

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Martes 23 de Abril de 1872.

MADRID, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.º.

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55. Para suscripciones tambien, libreria de E. Denon Schmitz, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza de Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 673.

# EL ECO DE ESPAÑA.

## PERIÓDICO MODERADO.

### EN NUESTRO PUESTO

Estamos pasando por un período difícilísimo, agitado y expuesto á grandes desastres. Nada de lo que sucede nos coje de nuevo, ni puede sorprendernos. La situación es crítica; pero viene siendo crítica, y anómala, y anárquica, desde el instante mismo en que se hicieron dueños del poder por medio de coaliciones monstruosas y conspiraciones bastardas los que hoy lo ocupan, y quieren dirigir á la sociedad en provecho suyo, por caminos reales que desconocen, en atención á que siempre anduvieron por malos veredas y despenaderos.

¡Oh! no se puede salvar á la sociedad cuando se la ha perdido de intento y deliberadamente para conquistar el poder, como el seductor alevé no puede presentar en la sociedad como inocente á aquella á quien ha deshonrado, y que después ha vivido con él como mancha.

Los principios de orden, los principios de autoridad, los principios de moral política solo los pueden representar y aplicar con rectitud, con decisión y con gloria los hombres que no han perturbado la sociedad con sus conspiraciones, los hombres que han defendido esas doctrinas en la oposición y en el gobierno; los hombres que no han abandonado por motivos de odio ó de miedo personal ni á su Reina, ni á sus opiniones; pero los que han vivido como gitanos de la política, teniendo cada día un Rey que les pague y no pueda mandarles nada, mezclándose en todas las perturbaciones por que ha pasado el país, olvidando compromisos, principios y amigos, esos no tienen derecho ni á pedir indulgencia á sus adversarios, ni mucho menos á que se les ampare ni un solo minuto en la situación en que se han colocado por sus torpezas.

Nosotros somos conservadores de la legitimidad: no somos conservadores de la revolución, ni pudiéramos soñar semejante desatino. Entiéndase bien esto. No se desfiguren las cosas, no se trastornen las ideas, y así es fácil que todos conservemos nuestra posición, bien ganada y bien definida.

Esperamos que en estos solemnes momentos no nos han de faltar ni nuestra habitual templanza, ni nuestra prudencia, ni nuestra constante energía y serenidad.

Tres actos tenemos que examinar breve y sumariamente, y seremos tan claros y tan explícitos como lo exigen de consuno la gravedad del caso, los intereses de la nación, y los que representamos en nombre de nuestro partido.

Estos tres actos son: el manifiesto decretando el retraimiento de los diputados carlistas, publicado en nombre del duque de Madrid; segundo, los actos del gobierno á consecuencia del retraimiento carlista; tercero, los amagos de un levantamiento para obtener por la fuerza el triunfo que la revolución conquistó por la fuerza.

Sentimos profundamente, y lo decimos con verdadero dolor; sentimos el mal consejo que han dado á D. Carlos los que le han hecho dictar el decreto del retraimiento de los diputados carlistas. Es en primer lugar una inconsecuencia notoria. Es en segundo lugar una inconveniencia manifiesta. Es un acto de tal manera desacertado, que solo puede aprovechar al ministerio, y sobre todo á D. Amadeo. Aceptar el combate electoral; comprometer á todo el partido carlista en una lucha que le desagrada; recabar un gran número de diputados á pesar de las persecuciones; tener en su poder los documentos para probar la ilegalidad y la falsedad de muchísimas elecciones; y en lo mas recio de la batalla, cuando se ha conseguido ya envolver al enemigo, y tomarle sus trincheras y enseñorearse ya en posiciones fuertes é inespugnables, en esta situación, abandonar el campo, separarse de la coalición, retirarse en dispersion, dejando en poder del enemigo como prisioneros sin cange los mejores soldados, los soldados á quienes se les ha escaramoteado sus actos, porque se les tiene miedo, eso, volvemos á repetir, es un mal consejo que solo puede haber dado á D. Carlos ó un inesperto ó un mal carlista.

### FOLLETIN.

#### REVISTA DE LA BOLSA.

Dispuestos estamos á creer que las subitas transformaciones que se verifican en el escenario del hipódromo-teatro de la plaza de la Leña, obedecen, mas que á exigencias de la magia que allí se representa y á la destreza de los tramoyistas, á la, no sabemos de quién, aviesa intención de desmentirnos y desorientarnos para que tengamos que confesar paladinamente nuestra ignorancia en hipicos escáncaros ó nuestra miopía en los recónditos secretos de batidores.

En la precedente Revista decíamos, si mal no recordamos, que al quietismo y marasmo de la Bolsa era de esperar reemplazaran instantes de agitación y movimiento en cualquiera de los dos extremos de alza ó baja, luego que con la apertura de las Cortes, con el desenvolvimiento de los sucesos políticos en embrion, con la marcha del gobierno apoyado por los padres de la patria y con la espiación que de sus planes retentivos hiciese el señor ministro de Hacienda, coincidir la época liquidatoria de las operaciones á plazo de fines del corriente mes.

Por causas de que nos hemos hecho cargo en el curso de nuestros trabajos periodísticos, y por razones que algunos son mas para sentidas que para expresadas, nos inclinábamos del lado del descenso, como que esta idea hacía tiempo que se ha enseñoreado de nosotros y hasta tenemos aparecer en su defensa intransigentes y sistemáticos. Segun ella, la tendencia de los valores públicos es siempre á caer, si no los apuntalan y sostienen fuerzas y excepcionales circunstancias y una paz ocataviana unida á una administración inteligente, severa é incorruptible.

Discutiéranse las actas, hubiéranse hecho públicas autorizadamente las violencias, los cohechos y las ilegalidades de las últimas elecciones; y después de estos preliminares hubiera sido tiempo de discutir y de resolver.

La retirada, pues, de los diputados carlistas en estos momentos nos parece una desercion, que solo puede aprovechar, como hemos dicho antes, á la revolución y á sus amigos.

Los actos del Gobierno á consecuencia del retraimiento carlista nos parecen imprudentes, ilegales, violentos y contrarios al objeto que se propone. Prender á la junta carlista, poner á unos individuos comunicados y á otros incommunicados, á unos presos y á otros en libertad; allanar el domicilio, encarcelar á diputados electos de la nación, todo esto es contrario á la Constitución, todo esto es contrario á los principios democráticos que hoy imperan. Para esto no se hizo la revolución de Setiembre. Es preciso resignarse á sufrir las consecuencias de los principios que entonces se proclamaron, sean las que fueren.

Solo falta, como ya se indica, que el Gobierno decreta medidas escepcionales, y pida á las Cortes otras siete autorizaciones como las de antaño. Nada de esto nos sorprenderá, pero nos agrada profundamente; y ni lo hemos de consentir en silencio, ni nos hemos de adherir en poco ni en nada á esa política: ni por la razon de Estado, ni por la razon de orden público.

Censuraremos á los carlistas si se levantan en armas, porque favorecerán á la causa de D. Amadeo, sin quererlo; pero no incurriremos en la inocentada de considerarlos como únicos responsables de la desdicha inmensa de una guerra civil. El gobierno compartirá con ellos la responsabilidad. El gobierno que falta á sus principios, que falsifica las elecciones, que consiente que sus agentes, los jueces de primera instancia, pongan presos á los secretarios escuratados en unas partes, que en otras donde hay 200 vecinos votan 2.200 al candidato ministerial, sin separar inmediatamente á los funcionarios que en tal falsificación han intervenido; el gobierno, decimos, exasperando á los partidos con tal conducta, tiene una gran parte de responsabilidad en los sucesos que todos lamentamos.

Y nosotros, que no nos hemos de poner del lado de los carlistas en una insurreccion armada; no nos hemos de poner tampoco de parte del gobierno de la revolución, que en vez de apagar las pasiones, las enciende y las incita, y que en vez de mandar con la ley y con la justicia, manda con la arbitrariedad.

Nosotros estaremos en nuestro puesto; estaremos en la oposición; y pediremos la caída del ministerio, y pediremos leyes y justicia para la sociedad.

Nada mas; nada menos.

### PERDIDA DOLOROSA.

Hoy hace cuatro años que murió el capitán general duque de Valencia: puede decirse que con su muerte se inauguró para España la época funesta de la revolución y de la anarquía. No hay quien deje de reconocer y confesar que si el general Narvaez hubiese vivido, la nación no hubiera presenciado el espectáculo que viene presenciando desde 1868, y que la muerte de aquel carácter enérgico é indomable, fué la señal dada por la divina Providencia para que se desatara la tempestad revolucionaria sobre este infortunado país.

Era el general Narvaez uno de esos hombres extraordinarios que nacen para imponerse y dominar con el poderoso ascendiente de su nombre. Su misión parecía la de servir de dique á la revolución, y tal era el convencimiento general á este propósito, que apenas se presentaba la inminencia de un gran trastorno y cundía la alarma, cuando el nombre de Narvaez resonaba en todas partes como la grande esperanza para los partidos conservadores y el terror para los revolucionarios.

Nunca era tan grande como en los momentos supremos y cuando todos creían que la salvación

era imposible: su energía aumentaba en proporción de la magnitud del peligro y su grandeza de ánimo asombraba en las solemnes ocasiones. Su actividad era inmensa cuando llegaba la hora de la resistencia: el telégrafo eléctrico le parecía lento y pesado para transmitir sus órdenes: las comunicaba á todas partes á un tiempo, con una prontitud sorprendente y con un acierto maravilloso. Se enardecía con los obstáculos y se hallaba como en su elemento arrollándose y venciendo: su fecundidad de recursos era prodigiosa y no había elemento que no utilizase para triunfar instantáneamente de cualquiera insurreccion.

Gloriosas son todas las páginas de su vida política en cuantas ocasiones se encontró en frente de la revolución; mas la principal, y que atrajo sobre él las miradas de toda Europa, fué la de 1848. Se acababa de proclamar en Francia la república, cuando con ello la voz de fuego á todas las naciones europeas: los más robustos tronos vacilaban; los gobiernos más fuertes cedían y se doblegaban ante la violencia del huracan revolucionario; y nadie pensaba ni se atrevía siquiera á imaginar que hubiese quien resistiera á lo que se presentaba con todas las apariencias de irresistible.

En tan azarosas circunstancias, y cuando se creía que tambien España seria presa de la voracidad revolucionaria, y cuando no había quien no calificase de insensatez el propósito y aun el pensamiento de oponer un dique al torrente que todo lo asolaba, se alza la imponente figura del general Narvaez, severa, formidable; dá á España y á toda Europa la voz de resistencia, y siguiendo á la voz el ejemplo, vence y aniquila á la revolución, demostrando á las demás naciones que se la podía resistir, vencer y aniquilar. No satisfecho con su victoria, y queriendo acometer á la revolución fuera de España, inicia la idea de atacar á la revolución en Italia, restituyendo al Papa á la Santa Sede y á la posesión de sus Estados, y consigue que Francia, la república Francia, vaya á Roma á acabar con la república, no habiendo compartido la empresa en aquella capital y si en otros puntos de Italia, las tropas españolas, por el incidente ocurrido á las francesas, que las comprometió á terminar por sí solas lo que en otro caso habrían hecho en union con las españolas.

La resistencia victoriosa de España fué la señal de la resistencia en toda Europa, y no había transcurrido el año cuando ya había cambiado radicalmente el aspecto de las cosas. En Austria se restableció la autoridad imperial, malamente quebrantada por la insurreccion de los magyares: poco mas ó menos sucedía en Prusia y en algunos Estados alemanes; en Italia sucumbía la revolución con la toma de la capital y el desastre de Novara; y en Francia, después de las jornadas de Julio, la reacción era tan fuerte, que hacia posible el golpe de Estado, y poco después el restablecimiento del imperio.

En 1867 se vió tambien hasta dónde llegaba su poderosa iniciativa, la fuerza inmensa de su voluntad y su incontrastable firmeza ante el peligro. La insurreccion de Cataluña y parte de Aragón sucumbió inmediatamente bajo el peso de la actividad del general Narvaez y de los medios que puso en accion para dominarla. Aquel fué el último resplandor de su gloria militar; el último grande servicio que prestó á la causa de su reina y de la sociedad.

Con su muerte se vió la revolución libre de uno de los mayores obstáculos, de un obstáculo para ella invencible, que se oponían á su predominio. Parecía que había respirado, y cuando en 1868 se encontró con el triunfo, cuya facilidad la llenó de asombro, no hubo un solo revolucionario que no pensase en lo que habría sucedido si la muerte no hubiese arrebatado al general Narvaez.

Aun cuando por un azar; por una enfermedad; por hallarse fuera de España, y de todos modos, por no haber tenido en sus manos el poder, hubiese sucedido lo que sucedió en 1868; cómo había de suceder hoy lo que sucede, si aquel grande hombre hubiese vivido! cómo hubiera sucedido ciertas cosas que han sucedido! qué no habría hecho el

desesperar á la posteridad ó á los que, guiados por el buen sentido, presuman colocarse en el justo medio, entre contrarios á la punta de lo inverosímil.

Poco tardaron en presentarse los síntomas infalibles de baja, después que, como ya digimos, había transcurrido la semana anterior y los primeros dias de la próxima pasada casi en completa inmovilidad para los cambios. El miércoles, á consecuencia, segun se propaló, de venir en descenso la cotización de nuestros valores en el extranjero; comenzaron estos á replegarse, y aunque para elevarlos de nuevo hizo la especulación grandes esfuerzos, no pudo conseguir otra cosa que sostenidos, única ventaja que le es dado alcanzar cuando se manifiesta irresistible el ímpetu de las corrientes.

Los preludios y noticias del alzamiento carlista, por nadie desmentidas y confirmadas hasta cierto punto por el gobierno con sus aparatosas precauciones; el vergonzoso asunto de las letras sobre provincias y Lóndres protestadas, y la enorme depreciación en que seguía viniendo nuestra renta perpetua en aquella plaza, y en las de París, Amsterdam y Ambres, precipitaron aquí el acentuado movimiento, que ya no trataron de contener ni aun los mismos interesados en el alza.

Toda la baraja entonces se volvió asen; todos se pusieron á un palo, todos concorrieron al fin la inutilidad de oponerse á que el cuarteado edificio viniese á tierra con estrépito.

De esta conformidad de pareceres y conducta, resultó lo que necesariamente debía resultar, que el descenso fuese rápido y sin las intermitencias que se observan cuando hay verdadera lucha, cuando fuerzas próximamente iguales se contraponen y buscan, al menos, establecer el equilibrio.

No nos tomaremos el trabajo, ni nos daremos la pena de comparar los cambios que regían el lunes 15 del ac-

general que hizo lo que todo el mundo sabe en 1843!

Dios le arrebató de entre nosotros porque queria descargar el azote de su ira sobre España: Dios suscitará quien le reemplace cuando se haya apadado de nosotros.

### LA AUDIENCIA DE SANTIAGO DE CUBA.

Como una prueba del extraño criterio que preside á la administración económica de Ultramar, debemos hacer público lo que se nos comunica por el último correo de las Antillas, á fin de que el ministro del ramo evite los perjuicios que se temen, si es que está en su mano poner el remedio.

Parece que en virtud de recomendaciones reiteradas de Madrid al gobierno de Cuba, escitándole á que propusiera las economías posibles en su presupuesto de gastos, la única que se ha ocurrido hacer es la supresion de la Audiencia de Santiago de Cuba, lo que equivale á decretar la ruina de la segunda ciudad de aquella Antilla, cuando apenas comenzaba á reponerse de los quebrantos y perjuicios de la insurreccion que tanto la hizo decaer.

En efecto, la concentración en aquella localidad de todos los asuntos de la zona oriental, la aflicción de litigantes, la necesaria permanencia de muchos letrados y curiales, y la residencia de todos los individuos y empleados de un tribunal superior, habían de llevar la vida al comercio y á la industria; y esos beneficios que ha estado palpando aquella ciudad, está amenazada de perderlos de golpe, y quedar reducida á la situación de una población desierta, si se aprueba la propuesta que ha venido de la Habana.

Lo singular es, que mientras se propone por aquellas autoridades una economía que tan funesta y perjudicial ha de ser, se aumenta en la Habana la cifra del presupuesto creando gastos innecesarios, que han sido censurados por todos los que lamentan la triste situación financiera de Cuba, y por los que no escasean sus sacrificios desde el principio de la guerra. En efecto, se ha duplicado el sueldo de todos los catedráticos interinos de la Universidad y del Instituto, se han creado cuatro plazas de inspectores de Instruccion primaria cuyos sueldos sumarán 12.000 duros; se ha establecido una escuela de aparejadores y agrimensores; se han propuesto 25.000 duros para gastos de adorno del Jardín Botánico; se ha aumentado el número ya crecido de empleados de la administración de bienes embargados; y se persiste en el funesto sistema de agregar á las oficinas de Hacienda y de gobierno á personas sin real nombramiento, que tienen que costearse precisamente del material, ó estar sirviendo sin sueldo, que es lo peor que puede suceder en las oficinas de Ultramar por las consecuencias á que eso da lugar.

No seguimos enumerando otros gastos en que podía meterse la hoz, porque para muestra bastan los anteriores, tan notoriamente innecesarios. En prueba de ello no se necesita mas que decir, que segun la ley de Estudios allí vigente, el cargo de inspectores de la enseñanza lo ejercian los individuos de la junta superior de Instruccion pública gratuitamente; que los agrimensores hacían antes sus estudios en el Instituto en cátedras ad hoc que allí existían, mientras la escuela cuesta hoy mas de 20.000 duros anuales; y por último, que el personal de las oficinas de bienes embargados es más numeroso que el de propiedades del Estado en toda la Península.

Como las cuatro quintas partes de cátedras de aquellos establecimientos de enseñanza están servidas por interinos hace mucho tiempo, y no han querido proveerse por oposicion, fácil es comprender la inconveniencia de un aumento de sueldo á personas que no tenían más título para su nombramiento que el favor, y cuya idoneidad, si existía, aun no ha sido acreditada segun los preceptos legales.

Bien pudiera el señor ministro de Ultramar fijar su atención sobre esos proyectos de economías, que gravando por un lado el presupuesto sin necesidad, van por otro hasta á perjudicar á la riqueza

real, y los que ayer obtuvieron los valores objeto de operaciones en la Bolsa, para deducir la espantosa diferencia que entre ellos existe. Harlo hemos dicho ya para que se comprenda que esas diferencias son de consideracion y la última gota, como diria un personaje histórico, que hace rebosar el vaso de la baja.

Hé aquí, desnuado de observaciones, pero elocuente en su mutismo, el cuadro de precios á las tres de la tarde del temeroso dia del levantamiento carlista.

Renta perpetua, interior, 28'45 por 100.

Idem, id., exterior, 31'40 por 100.

Obligaciones municipales al portador 41 por 100.

Bonos del Tesoro, 75'10.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos 81'25.

Obligaciones generales por ferro-carriles 53'80 por 100, papel.

¡No es verdad que ese cuadro es desconsolador? Pues así le falta la última pincelada. Los cambios anteriores son los del contado, mas altos ahora que la fecha, por una anomalía que se espican los especuladores: la seguridad en la baja.

¡A la liquidación era ofrecido el consolidado á 28'35 por 100! ¡Y así, como se ve, el alza se agotó!

Con sobra de fundamento y siempre con nuestra manía de pasar por agoreros, decíamos en la revista correspondiente al 6 de Marzo, que si dicho papel perdía el entero de 27, recorrería un uno por ciento hasta 26 de allí al 31 del mismo mes. El pronóstico, si no se cumplió en Marzo, se cumplirá en Abril: ¡desdichados error tan insignificante!

¿Dónde vamos á parar? ¿no hay salvacion posible para tantos intereses comprometidos? ¿es irremediable la ruina de la fortuna pública? ¿qué haceis ó qué os proponéis hacer, hombres de la revolución?

No digais que de vosotros no depende ahogar los

imponible de una ciudad importante, pues naturalmente si disminuye allí el consumo y la población, los impuestos y recursos que rinde el Erario han de mermar en proporcion.

Sabido es que en las cuestiones de Ultramar nosotros prescindimos de todo espíritu de partido, y no las tratamos con ánimo hostil al gobierno, y mucho menos á la digna autoridad que manda en Cuba. Queremos solo el mejor acierto, y deseamos poder evitar á tiempo ciertas resoluciones que pueden ser motivo de irritacion y disgusto para aquellos leales defensores de nuestra nacionalidad.

Suprimir hoy la Audiencia de Santiago de Cuba, sería un mal gravísimo. Si ha de haber economías, búsquense en otra parte, en otros servicios de que se puede prescindir, y en multitud de empleos inútiles, ó en gastos que no tienen mas razon de ser que el deseo de favorecer á una turba de recomendados de toda clase de influencias.

Hoy mas que nunca debemos fijarnos en el Estado de la Hacienda de Cuba, y contribuir á que el producto de los sacrificios patrióticos de sus habitantes no se emplee sin discernimiento.

### CONSECUENCIAS.

Con este epígrafe ha publicado ayer *El Imparcial* un artículo hacia el cual llamamos la atención de nuestros lectores. El diario radical, además de lamentarse del rigor desplegado por el gobierno contra un considerable número de personas afiliadas al partido carlista, y de atribuir, como nosotros lo hemos hecho, á la conducta del gobierno durante las pasadas elecciones el movimiento carlista iniciado ayer, cree que los diputados electos son inviolables y no ha podido procederse á su detencion.

He aquí el artículo de nuestro colega:

«El gobierno ha comenzado ya á aprovecharse de las ventajas que la actitud del partido carlista le proporciona. A consecuencia de la orden del duque de Madrid que ayer publicaron los periódicos carlistas, han sido detenidos los Sres. Antuñano, Trelles, marqués de Sofraga, Tejado, Liniers, marqués de Gramosa, Gomez (D. Valentin) y Tamayo. El primero de estos señores se encuentra enfermo, por cuya razon no ha sido aun trasladado como sus compañeros á las prisiones de San Francisco, si bien las escaleras, patios y hasta tejados de su casa están llenos de agentes de policía, como si el gobierno temiera que el Sr. Antuñano desapareciera como han desaparecido en los escrutinios los votos de los candidatos de oposicion. El que ha sido cocinero antes que fraile, dirá el Sr. Sagasta, sabe lo que pasa en la cocina.

Las detenciones parece que han sido decretadas por el Sr. Muntion, juez del distrito del Congreso, encargado de la causa que á consecuencia de la carta de don Carlos se está formando. Respetuosos siempre con la autoridad judicial, ignorando las razones en que el Sr. Muntion se ha fundado para decretar la detencion de las personas citadas, algunas de las cuales, ni son directores de periódicos, ni pertenecen á la junta central católico-monárquica, nos limitaremos hoy á hacer algunas breves consideraciones. Ante todo, digamos cuatro palabras acerca de una cuestion importantísima que afecta á la inmunidad del diputado, y que pudiera ser en manos de un Gobierno que, como el actual, no tiene más ley que su capricho, ni más norte que la conservacion del poder, un medio de continuar los escamoteos realizados en los escrutinios.

El Sr. Antuñano (D. José Luis), detenido como hemos dicho en su casa por encontrarse enfermo, es diputado electo por el distrito de Durango, provincia de Vizcaya. Surge, pues, aquí la cuestion más de una vez debatida de si el diputado electo y proclamado goza ya de los beneficios de la inmunidad parlamentaria. Para nosotros no hay duda alguna; y á este propósito recordaremos las elocuentes palabras que en las Cortes del año treinta y tantos, no podemos fijar con exactitud la fecha, pronunció el Sr. D. Salustiano Olózaga tratando de esta cuestion, á que si nuestra memoria no nos es infiel, dió lugar el padre del general Serrano: Decía el eminente orador progresista que el diputado electo estaba después de luego unido con el sacerdocio político.

Esta es tambien nuestra opinion, la de todos los hombres políticos y la que anoche indica la *Epoca*. Si, como creemos, es tambien la del juez del Congreso, llamamos sobre este punto toda su atencion haciéndole notar el propio tiempo que hay un decreto que segura-

germenes del mal que se extienden por los ámbitos de esta tierra desgraciada. Vosotros los sembrasteis, vosotros recogeréis el fruto; pero todos pagaremos vuestros desaciertos.

A bien que mañana, si Dios quiere, amanecerá mas claro y empezaremos á ver cosas muy grandes, capaces de hacernos ricos y felices. Por lo pronto oremos el discurso de la corona, muy liberal, muy constitucional democrático, modelo de documentos de este género, escrito y redactado por doctas plumas y leído por D. Amadeo con el dulce acento de la tierra vecina á la de los cantantes, y con la agilidad de los alumnos de Terpsicora.

Después, tambien si Dios quiere, comenzará la entretomida é instructiva discusion de actas que nos enseñará cómo se ejecutan variadas y sorprendentes suertes de prestidigitacion y cómo las ciencias exactas, y las matemáticas en primer término pueden engañarse y resultar que dos y dos no son cuatro sino un diputado Lázaro.

Mas tarde, y siempre con la propia salvedad de si Dios quiere, se procederá á la constitucion definitiva del Congreso y á la eleccion de la mesa. Habrá dos candidatos para la presidencia (supuesto que las oposiciones no presenten el suyo) pero de acuerdo los ministros, como corresponde á familia bien avenida, prescindirán de pequeneces y eligirán y votarán al que un tiempo apellidaron con el significativo y no sabemos si adecuado nombre de un célebre donador de fieras.

Luego... ¿Pero dónde vamos tambien nosotros á parar? ¿Nos olvidamos de nuestra mision para ocuparnos de la ménagerie representativa? ¡Alto! que por aquí no se pasa y atropellar la consigna seria impropio de la subordinacion revistera de

PACO.



mente en su ilustración no desconocerá, relativo á la inmundicia de los diputados electos, y del que nos ocupamos en caso necesario. La cuestión es gravísima y hay que temerle todo de un Gobierno que, como el presidente por el Sr. Sagasta tiene muy a la conciencia.

La alegría mal disimulada con que los ministeriales anunciaban el acuerdo del partido carlista de retraerse del Parlamento y lanzarse al terreno de la fuerza, ha empezado, pues, á justificarse. A las prisiones verificadas ó intentadas (como la de los Sres. Nocedal, Vildósola, La Hoz y otros), seguirán las de todos los individuos de las juntas carlistas de España, según orden que ayer se comunicó á todas las provincias. El apresamiento del ministro de la guerra se prepara para dar importancia á la anunciada sublevación, por si acaso los mal aconsejados carlistas volvieran sobre su acuerdo y renunciaran á sus belicosos planes. Las noticias que hasta última hora se habían recibido justifican esta previsión, puesto que nada serio había ocurrido.

Hasta ahora, pues, nada justifica, por fortuna, el pánico del gobierno y la actitud de determinados periódicos que, como nosotros, protestan, en nombre de su partido contra toda alteración del orden público, y como nosotros también creen que solo al gobierno puede aquella convenir, nos garantizan de que el movimiento carlista, aunque siempre deplorable, es tan solo una tentativa, determinada por los abusos del poder, de los que jamás desisten de su propósito de encender en España la guerra civil.

La sublevación que se anuncia es al mismo tiempo una prueba fehaciente de que para contentar á los carlistas, como á todos los elementos reaccionarios que intentan destruir las instituciones revolucionarias, no hay mejor política que la ampliación constitucional y democrática que el partido radical representa y realizó en el breve tiempo que fué poder. Hoy como ayer, y mañana como hoy, insistiremos en nuestra comparación, que los sucesos hacen inevitable, entre las consecuencias que para la paz y la tranquilidad del país produjo la política expansionista, generosa, patriótica, y estrictamente constitucional del ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, y las que acarrea la desatentada marcha del Sr. Sagasta y sus aliados conservadores. A bien que los fondos públicos en espantosa baja y el estado de intranquilidad y alarma en que nos encontramos y que todo le paraliza y lo mata, hablan más elocuentemente que cuanto nosotros pudiéramos decir.

Caiga, pues, la responsabilidad sobre el gobierno, y protestando de nuevo contra los que intentan darle una fuerza de que carece, preparémonos á exigirle ante las Cortes estricta y severa cuenta de su ilegal conducta, y á denunciar al país sus abusos ineficaces y sus indignos atropellos. Allí es donde debemos protestar contra una situación que hasta los mismos que la apoyaron abandonan como indefendible, y allí es donde hemos de buscar la razón de nuestra ulterior conducta y encontrar la justificación de nuestras determinaciones, inspiradas siempre en el amor al país y á la obra revolucionaria.

#### ARBITRARIEDADES EN CASTELLÓN DE LA PLANA.

El Gobierno se va á ver abrumado bajo el peso de sus victorias y de los laureles que diariamente recoje. Cada acto gubernamental le produce una victoria; y con unas cuantas destituciones de ayuntamientos y diputaciones y unas cuantas prisiones se va á reír el Gobierno de todas las oposiciones habidas y por haber.

De la cuestión de los carlistas nos ocupamos ya aparte. Ahora vamos á dar cuenta á nuestros lectores de otra batalla ganada por el ministerio sin mas auxilio que una simple real orden.

Se trata de la elección de senadores por la provincia de Castellón de la Plana, elección suspendida para tender un lazo á la mayoría de los compromisarios, y en virtud de una mala treta de aquel gobernador.

Ya tienen noticia nuestros lectores de que las oposiciones tenían mayoría entre los compromisarios. Tiene también noticia el público de que el Gobierno ha suspendido á diez y seis diputados provinciales, nombrando de real orden otros diez y seis. En virtud de este tan fácil como arbitrario procedimiento, el comité de las oposiciones reunidas ha dado el manifiesto que á continuación insertamos, y á su lado serían páldas todas nuestras reflexiones.

No sabemos si habrá alma viviente que quiera entrar en el Senado con tantas y tan garrafas arbitrariedades. Los cueros derrotados, andan que beben los vientos para coger la gansa de la senaduría de Castellón, pues de aquella provincia parece que no hay una persona ni medio regular que quiera aceptar semejante senaduría.

El Rullo parece que tiene una influencia decisiva, y no quiere dar sus votos sino al que le entregue el indulto previamente.

Esperamos que el Senado, por decoro propio y por vergüenza, anulará estas actas.

Hé aquí ahora la manifestación de las personas mas respetables de la provincia de Castellón.

COMITÉ DE COALICIÓN ELECTORAL DE LAS OPOSICIONES.

Electores:

El día 14 del presente mes se reunieron los compromisarios para la elección de senadores en el local designado al efecto, pero no pudo constituirse la mesa por no acudir número suficiente para ello.

Es público y notorio que los compromisarios y los diputados ministeriales recibieron la consignas de no asistir á la sesión preparatoria para evitar con su ausencia la constitución de la mesa.

Tenia el gobierno una notoria minoría y se hacía necesario prorrogar la elección de senadores, para dar tiempo á convertir esta minoría en mayoría.

Con efecto, el 15 se comunicó á trece diputados provinciales de la oposición la real cédula que creemos conveniente insertar íntegra.

Dice así:

Diputaciones provinciales.—Negociado 2.º.—Núm. .... —S. M. el rey (D. G.) en real orden de 13 del actual comunicada á este gobierno de provincia, se ha servido disponer sea suspendido V. S. del cargo de diputado provincial.—Lo que digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Castellón 15 Abril 1872.—Leandro P. Cosío.—Sr. D. ....

Con este sencillo procedimiento, y sin necesidad de apelar á los medios estrepitosos y vejatorios que, con mal éxito, se emplearon el año último, logra el Gobierno en el presente asegurar una elección que tenía perdida.

En reemplazo de los diputados suspensos, se han nombrado personas para sustituirlos que no reúnen otras condiciones legales que las de ser notoriamente adictos á la situación, ó mas bien á la influencia que la monarquía en esta provincia.

Habéis presenciado en la reciente elección de diputados á Cortes escándalos inauditos; muchos habéis sido víctimas de todo genero de atropellos; y las prisiones arbitrarias, los destierros, los malhechores, el trabuco

y la Partida de la porra, han sido las garantías que habéis encontrado para la libre emisión de vuestros sufragios. Todo lo habéis arrojado con resignación, prudencia y valor, hasta el punto de alcanzar, á pesar de tantas contrariedades, un triunfo completo en las urnas; pero habéis sido derrotados en los escrutinios. Distinto ha habido en que, con la frescura y poca aprensión de que solo es capaz un mentecato que dispone de la fuerza, se os ha arrancado materialmente de las manos el acta del legítimo diputado.

Pero la obra no estaba concluida, y ha sido preciso, para arrebatarnos el triunfo en la elección de senadores, que el Gobierno apelase al extremo de suspender á los diputados de la oposición, en el momento mismo en que iban á hacer uso de un derecho libérrimo que les concede la ley. No indigna la causa de esta oportuna suspensión; el Gobierno quiere ganar las elecciones á todo trance, y esto basta.

Convencidos de este propósito, no debemos continuar en la lucha aunque nos queden fuerzas para disputar el triunfo. Sería un acto de temeridad peligrosa, y nuestro deber y nuestra conciencia nos prescriben el retraimiento.

No envidiamos al gobierno la gloria de este triunfo; ni quisieramos para nuestros amigos la honra de sentarse en los escaños del Senado con el acta producto de una mayoría tan ilegal como groseramente amañada.

El comité está plenamente satisfecho del comportamiento de todas las oposiciones, les da por ello un público y solemne testimonio de su gratitud, y ruega á los electores compromisarios que, absteniéndose de ir al colegio electoral, permanezcan retirados en sus casas, con la conciencia tranquila de que han cumplido con su deber, y venga lo que Dios quiera, que decían nuestros padres cuando luchaban como héroes y morían como mártires en la gloriosa guerra de la independencia.

Castellón 19 Abril 1872.—El presidente, Manuel Giner.—Vice-presidente, Ramon Pastor.—Vocales, José J. Madramany.—Basilio Ballester.—Bautista Rodas.—Francisco de Paula Giner.—Domingo Ramos.—Nicasio Giner.—Domingo Cavallero.—José Cortés.—Joaquín Gómez.—Francisco Gil.—Vocales secretarios, Joaquín Vilaplana.—Francisco González Chermá.—Juan Bautista Villarroya.—Mateo Asensi.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Son tantas, tan exageradas y tan inexactas las noticias que circulan sobre el levantamiento carlista, que con exposición de aturdir á nuestros lectores, como lo está el público madrileño, y como creemos que también lo está el gobierno, vamos á transcribir las que encontramos en los diarios de ayer; principiando por las que la *Gaceta* nos comunica, las cuales se refieren á la noche del domingo, después de la cual, en todo el día de ayer, el telégrafo ha funcionado sin interrupción, anunciando la aparición de nuevas partidas, y detallando sus movimientos, importancia, jefes que las mandan y fuerzas que van en su persecución.

Repetimos que entre estas noticias hay muchas tan inverosímiles, que pueden calificarse de invenciones; y otras tan exageradas, que por ellas no es fácil hallar la aproximación á la verdad.

Hé aquí las que publicaba ayer el periódico oficial.

«De las noticias recibidas en el ministerio de la Gobernación hasta las tres de la madrugada de hoy, resultan los hechos siguientes acerca del movimiento carlista que se había anunciado:

«En la provincia de Toledo ha aparecido en el pueblo de Segurilla una partida de 16 hombres montados: la del Sr. Pablo había quedado reducida á 10, y había entrado en la provincia de Ciudad Real vivamente perseguida.

«En la de Navarra el cura de Beriain se ha levantado con unos ocho hombres é interceptado la línea telegráfica del ferro-carril entre Noain y Burrua. En algunos otros pueblos de la misma se notaba agitación.

«En la de Teruel se ha organizado otra partida en el pueblo de Calamocha, cuyo número se ignora.

«Hay interrupción además en las líneas telegráficas en la provincia de Avila, entre esta ciudad y la estación de Robledo de Chavalá; entre Vitoria y Vergara, y entre Bilbao y Miranda.»

La *Iberia*, que se publica casi al mismo tiempo que la *Gaceta*, duplica el número de carlistas que manda el cura de Beriain; y aunque de poca importancia, siempre es un dato para juzgar de la exactitud de las noticias oficiales.

Dicho periódico da las siguientes noticias de última hora:

«Entusiasmados de real orden, algunos carlistas han dado comienzo al ridículo levantamiento, cortando la línea del ferro-carril entre Miranda y Bilbao, Tafalla y Pamplona, en Oain, y causando iguales destrozos en la provincia de Toledo. De este último punto se tienen pocas noticias: pero de Navarra se sabe que todo un sacerdote se ha puesto al frente de 16 facciosos al lado del famoso carrascal de tan triste memoria para la causa carlista, y frente á la carretera de Estella.

En Aragón también unos pocos ilusos se han lanzado al campo.»

Los dos párrafos que van á continuación pertenecen á la *Epoca*; nuestros lectores pueden elegir el que mejor les parezca:

«Las noticias de hoy son graves: en Navarra el movimiento se ha generalizado bastante. Se habían interceptado las comunicaciones con Pamplona, Zaragoza y Vitoria. De esta ciudad y de la capital de Navarra habían salido todas las fuerzas disponibles para caer sobre los sublevados, entre los cuales el jefe mas caracterizado, según parece, es un tal Ibarrola, antiguo oficial de estado mayor. Para relevar las fuerzas que de Vitoria han salido, esta mañana marchó de Madrid el regimiento del Principe.

«A última hora se nos asegura que las noticias verdaderas conocidas hasta ahora, distan mucho de ofrecer la gravedad que la imaginación novelera les atribuye.

«Las partes recibidas hoy en el ministerio de la Guerra no acusan la aparición de nuevas partidas, y se movían fuerzas en dirección de las provincias Vascongadas. Pero la agitación es grande, sin duda.»

La *Política* da mas detalles que los demás periódicos, y sus noticias en lo que se refieren á la partida alcanzada y batida, son también mas exactas; pues efectivamente, el cura que ha caído prisionero debe ser el de Zumarraga, y no el de Beriain, como aseguran otros diarios, toda vez que habiendo cortado este el telégrafo en Noain, no ha tenido tiempo de llegar á Huarte-Araquil.

«El movimiento carlista tiene mas gravedad de la que generalmente se creía, y que en realidad tiene.

«Las partidas formadas en Navarra son seis, entre todas reúnen sobre 3.000 hombres, y habían empezado á operar un movimiento de concentración hacia la frontera de Francia.

«El objeto de esta concentración es proteger la entrada de D. Carlos en el territorio español, que se hallaba próximo á la frontera en compañía del general francés de Cathelineau y de otros jefes militares españoles.

Cathelineau es nieto del célebre jefe de la Vendée que tanto dió que hacer á Napoleón y se ha distinguido él mismo en la última guerra entre Francia y Alemania, organizando aquella comarca para resistir la invasión de los alemanes en ella.

En Oñate, en Deva y en otros puntos de las provincias Vascongadas se han levantado también algunas partidas, aunque pequeñas, en cuya persecución habían salido fuerzas del ejército.

La formada por el cura de Zumarraga, que ayer llegó á reunir unos 60 hombres, fué alcanzada y batida esta mañana en Huarte-Araquil, cerca de Pamplona, por la Guardia civil, que le hizo 16 prisioneros, entre ellos el cura que la mandaba. Los prisioneros han sido conducidos á Pamplona para ser allí juzgados militarmente.

En Daroca se ha levantado otra partida, al mando del brigadier Polo, el jefe de las fuerzas carlistas de la Mancha en la anterior insurrección, que fué hecho prisionero entonces, deportado á Manila y amnistiado después. Esta partida se dirige al Maestrazgo. Se habla de otras partidas formadas en Pontevedra y en alguna otra provincia, pero de poca importancia.

Ni en la Mancha, ni en Valencia, ni en Andalucía ha sido hasta ahora secundado el movimiento carlista, á pesar de los grandes esfuerzos que en todas partes se han hecho para extenderlo á muchos puntos á la vez.

El Debate, periódico ministerial, coincide con La *Política* en algunas noticias y añade otras, como verán nuestros lectores:

«La agitación en Navarra era profunda, y se habían levantado unas cuatro ó cinco partidas, que se dirigían hacia la frontera, según se decía, para favorecer la entrada en España del pretendiente.

La partida de Calamocha (provincia de Teruel) parece que se dirige hacia el Maestrazgo y va mandada por el brigadier Polo, uno de los amnistiados en la anterior insurrección.

También parece que en Leoa se ha levantado segunda vez el canónigo Milla, otro de los amnistiados en 1871. Por la Mancha anda también otra partida comandada por Sabariego, otro amnistiado.

El cura de Noain, en Navarra, que se había alzado al frente de otra partida, ha sido alcanzado por la guardia civil, y según se dice, ha muerto en la refriega con la mayor parte de los que le acompañaban.»

La Reconquista, periódico carlista, no dice todo lo que sabe porque las circunstancias le imponen una prudente reserva; pero dice lo que á continuación copiamos:

«Circulan gravísimos rumores de cuya exactitud no podemos responder.

Se hallan cortadas las comunicaciones con Pamplona, y se teme que se haya sublevado la guarnición.

También se hallan cortadas las comunicaciones con Vitoria.

Unos dicen que ha atravesado D. Carlos la frontera en compañía del general francés Cathelineau, y otros indican que la concentración de partidas hacia algún punto dado, obedece á un plan para que D. Carlos entre en España.

Marco al frente de una numerosa partida se encuentra en Calatayud.

Polo es el jefe de la partida que se levantó en Alcañiz.

Dícese que las partidas de la provincia de Toledo son numerosísimas.

Hemos oído otras muchas noticias de gravedad; pero las presentes circunstancias nos imponen una prudente reserva.

Los demás periódicos carlistas se limitan á publicar las noticias que sobre la insurrección hallan en la prensa matutina, sin añadir nada por su parte.

Por último, en La *Correspondencia* hallamos los siguientes sueltos:

«En la provincia de León se han levantado esta mañana tres partidas: una de 40 hombres en Alcedo, otra de 28 hacia Sahagún y otra hacia Mansilla, de 8 hombres, de los que fueron aprehendidos dos por la fuerza que los persigue.

«Esta mañana han salido de Valladolid algunas fuerzas con dirección á las provincias de León y Palencia, con el fin de perseguir á los insurrectos.

«De todas las partidas levantadas hasta esta tarde, la mayor parece que no pasa de 300 hombres.

«En Oñate se levantó esta madrugada una partida de 50 hombres, en cuya persecución salió una pequeña fuerza del ejército.

«La partida de 150 hombres que se levantó anoche en Montegudo (Navarra) al grito de viva España! bajó los estranjeros! y que va mandada por Ramon Obeso (a) el Corderono, se dirige esta mañana hacia Tarazona.

«Las noticias recibidas hoy de las provincias Vascongadas presentan á aquel territorio en un estado grado de excitación. En muchos pueblos y caseríos los mozos se reúnen en pequeños grupos y en ademan de lanzarse á la lucha.

«En Huesca también ha aparecido alguna partida. Hasta ahora los detalles acerca de las bandas alzadas en armas son escasos, porque los partes solo dan cuenta de los hechos principales.

«Hoy se ha dicho que el alcalde de Ondarrua con 40 hombres se había levantado; pero no hay confirmación oficial del hecho.

«Seis son las partidas que, aunque pequeñas, se han alzado en Navarra; pero dos han sido ya batidas.

«Entre los prisioneros hechos en Navarra, se cuenta el cura del Oyo que mandaba una de las partidas y un compañero suyo. De otra partida han sido cogidos siete.

«Algunos cabecillas carlistas y federales que residen en San Sebastián, parece que salieron de esta ciudad con dirección á la frontera.

«En la provincia de Zaragoza se ha presentado también una partida carlista insignificante.

«A unas 30 partidas asciende el número de las levantadas hasta hoy por los carlistas en diferentes puntos de la Península, según las noticias que se reciben de todas las provincias.

Como se cuentan las que pone en movimiento La *Correspondencia*, ese es el número que habrá aproximadamente en cada provincia.

La agitación es grande en todas partes; las noticias que se tienen de la capital del principado son poco satisfactorias; las mismas autoridades temían que se alterase gravemente el orden.

Mientras la Corona de Castilla ceñía las sienes de quien representaba la legitimidad, nadie se atrevía á disputársela, porque en ellas la habían afirmado, además del derecho, el amor del pueblo. A esta situación nos ha traído la gloriosa revolución de Setiembre.

¡Dios salve al país!

El ministerio civil, dice La *Política* se hunde por escotillon y no sabe ya á qué faldones militares agarrarse para no caer con mucha violencia.

Telegráficamente fué llamado ayer por el gobierno el general Serrano, que en compañía de varios amigos salió anteaayer de Madrid con dirección á la Granja.

El ex-regente regresó ayer mismo á esta capital. El presidente del Consejo lo esperaba en la estación del Norte, y se echó en sus brazos acogido. Un curioso, que presenciaba la escena, creyó oír este diálogo:

—Salvenos usted, señor duque, salvenos á todos.

—Un poco tarde es, querido D. Práxedes, pero, en fin, veremos de hacer un esfuerzo para remediar las calaveradas de...

Los interlocutores se alejaron, y el curioso á quien nos referimos no pudo oír mas. Para muestra, basta.

En la reunión de los diputados de la mayoría celebrada anoche en la presidencia del Consejo de ministros, quedaría acordada la candidatura del gobierno para la mesa del Congreso, que es la siguiente:

D. Antonio de los Rios y Rosas, presidente; don Victor Balaguer, D. José Elduayen, D. Venancio Gonzalez, D. Juan Moreno Benitez, vicepresidente; y D. Adolfo Merelles, D. Cándido Martinez, D. Pedro Manuel Acuña, secretarios, dejando uno para las oposiciones.

Los sagastinos no miran con buenos ojos la presidencia del Sr. Rios y Rosas.

Hemos oído que ayer fué devuelta al juzgado por el Sr. Martos la causa instruida con motivo del asesinato de D. Juan Prim.

Parece que el abogado de la parte ofendida pide la prisión de un alto personaje de la situación.

Esperamos que El *Imparcial* dirá hoy lo que haya de cierto en el particular.

En la madrugada del domingo fueron detenidos y llevados al gobierno civil y después á las prisiones militares, los Sres. Antuñano, Trelles, marqués de Sofraga, Tejado (D. Gabino), Liniers, marqués de Gramosa, Gomez (D. Valentin) y Tamayo.

De estos, como ya decíamos, algunos no pertenecen á la Junta carlista, y por consiguiente, su detención habrá de ser muy corta. Los Sres. Nocedal, padre é hijo, no fueron habidos, y el Sr. D. Vicente La Hoz, que no se había puesto en camino para Andalucía, se halla detenido en su casa por encontrarse enfermo. Otro de los detenidos, según parece, es el brigadier Mogrovejo. El brigadier Arjona, padre del joven capitán que está al lado del duque de Madrid desde poco después de la revolución, estaba también mandado prender; pero se supo había salido con licencia para Cataluña.

No necesitamos decir aquí el juicio que nos merecen tan violentas medidas. En otro lugar de este número las calificamos como merecen serlo.

Dice La *Política*:

«Hay síntomas de crisis. En altos lugares se comprende que el débil e improvisado ministerio que se halla al frente de los destinos del país no puede hacer frente con pronto y decisivo éxito á las dificultades de la situación y se desea un cambio de gabinete.

Si Sagasta no lo comprende así, no faltará quien se lo haga entender en momento oportuno. Entiéndalo ó no desde luego, la crisis ministerial es inminente, antes aun de que la produzcan los debates del Parlamento sobre la escandalosa manera con que han hecho las elecciones en la generalidad de los distritos en que ha habido lucha.

El presidente del Consejo empieza á no tenerlas todas consigo, su inquietud y su atolondramiento se aumentan por instantes y no es la situación violenta de su perturbado ánimo la mas á propósito para conjurar los peligros de la lucha armada y de la discusión pacífica que le rodean.»

En la *Andalucía* de Sevilla correspondiente al domingo hallamos lo que sigue:

«Al fin el municipio inverosímil había de hacer una que fuera sonada, como se dice en esta tierra. Según nos informan, al frente del monumento (vulgo casilla) que como eterno recuerdo de sus proezas ha erigido en la feria, acordó escribir con caracteres de fuego (léase gas el siguiente letrero:

A Y M V.

Inscripción asaz significativa que la multitud alborozada ha traducido de la manera siguiente, interpretando con su ingenuidad cándida los secretos pensamientos y aspiraciones del municipio:

A Ytalia Me Vuelvo.

La *Revolución Española*, periódico de la localidad se hace cargo de lo dicho por La *Andalucía* en estos términos:

«¡Se despejó la incógnita! Ocupándose nuestro colega La *Andalucía*, del acertijo A Y M V que en son jactancioso, y á modo de cartel de desafío á la despejada y viva inteligencia meridional de los privilegiados hijos de la tierra de María Santísima, fijó impremeditadamente el ayuntamiento sobre el arco de entrada de su caseta, en el Real de la Feria, nos refiere la solución del intrínseco enigma.

En vista de tan completa derrota es probable que al municipio inverosímil se le quite las ganas de versefrenar con chafalditas de oculto sentido, mientras se el cuerpo le haga sombra.»

La *Legitimidad* también toma acta de la solución de La *Andalucía* y añade por su cuenta:

Nos parece que La *Andalucía* ha dado con el quid. ¿Qué piensan de ello nuestros lectores?

¿Que la y por ser minúscula está como conjunción?

¿Pues acaso ignoran que el geroglífico es *calamar* y *calamarreca* la ortografía?

Por nuestra parte nada decimos, contentándonos con consignar en nuestras columnas las opiniones de la prensa sevillana, reconociendo que la gracia y el salero hay que buscarlo en la tierra de María Santísima.

En La *Iberia* leemos lo siguiente:

«Ayer tarde circularon rumores de una próxima intención por parte del elemento alfonsino. Daba pábulo á la noticia el tenerse seguridad de que algunos ex-militares de graduación, reconocidamente afectos á la causa de D. Alfonso, habíanse ausentado repentinamente de Madrid.

Ignoramos lo que pensarán hacer los partidarios de la restauración; pero es indudable que trabajan activamente estos días, y creemos deber llamar la atención del Gobierno para que sea inexorable con los enemigos de la libertad y del orden.»

Con decir que es La *Iberia* la que publica basta para conocer el valor que puede dársele. Y no tenemos el tiempo de sobra para perderlo en deshacer y rectificar lo que ninguna persona sensata dice ni cree.

Nos tiene sin cuidado que el gobierno sea inexorable ó inflexible con nuestros amigos.

No conocemos mas enemigos de la libertad que Sagasta, sus compañeros de Gabinete y La *Iberia*, que defiende todos los desafueros.

Sobre este mismo asunto dice La *Epoca*:

«Ya hemos dicho, y no nos cansamos de repetir, que el partido alfonsino, que ni una vez siquiera desde la revolución ha apelado al recurso no difícil de las conscripciones, sigue perturbado de que con ellas no haría mas que favorecer la causa del Gobierno, del mismo modo que la están favoreciendo los carlistas. Por lo demás, nosotros no sabemos que falte de Madrid ningún militar adicto á la causa de la legitimidad; pero si faltara, lo cual repetimos que no nos consta, habría de atribuirse al natural temor de que disculpado el gobierno por la rebelión carlista, tratara de causar molestias de viajes inútiles á aquellos, cuya presencia pudiera parecerle peligrosa.

Toda la guardia civil de la provincia de Granada se ha reconcentrado en la capital, hallándose la mayor parte establecida en el local que ocupan las oficinas del gobierno civil.

Con motivo de las noticias recibidas en el gobierno militar de Málaga sobre próximos levantamientos carlistas en algunas provincias, se han adoptado algunas medidas preventivas, entre otras la de que duerman en sus respectivos cuarteles los jefes y oficiales de la guarnición.

De Valencia salieron el 20 dos compañías de infantería para Játiva y otra para Liria, á consecuencia de las noticias comunicadas á las autoridades por el Gobierno sobre los planes de los carlistas.

A más de la fuerza indicada, se nos asegura que dos escuadrones de caballería y alguna fuerza de la guardia civil pasaron ayer tarde por la antigua carretera de Madrid.

El día 20 se reconcentró en Murcia la guardia civil, alojándola en el edificio-teatro, y la autoridad local, entre otras disposiciones, mandó establecer un reten en el principal de voluntarios.

Hasta el presente, sin embargo, nada ha ocurrido: solo ha habido la alarma que producen las noticias de sublevaciones, mayormente cuando al referir de unos á otros se aumentan las proporciones del suceso.

La colecta hasta el domingo último en la mesa de petitorio que la Juventud Católica tiene establecida en las iglesias de Madrid para la redificación del templo del Santo Tomás, ascendió á 2.030 reales, entre los cuales hubo una limosna de 500 reales, algunas de 100 y de 40, bastante de 20, 10 y 4, y lo mas notable, cerca de 700 rs. en cuartos y ochavos que representan mas de 4.000 ofrendas de la clase pobre; testimonio fehaciente y consolador de la religiosidad de nuestro pueblo, y del buen sentido con que rechaza ciertas calumnias retenciones que sobre este asunto hacen correr los que marcando con un sello político cosas y personas, intentan debilitar las manifestaciones del sentimiento religioso en esta ocasión dignamente representado por la Juventud Católica y el pueblo de Madrid en general.

La cantidad expresada, unida al producto de la suscripción recaudada por la comisión en el local de Academia, y que consta de los recibos talonarios dados á los suscriptores, forma un total hasta hoy de algo mas de 15.000 rs., que se consignarán en el Banco de España, conforme á lo acordado desde el primer día en que se constituyó la referida comisión.

Por acuerdo de la misma, las academias de la Juventud Católica, no recogerán el dinero en las casas cuando esta empiece á hacerse á domicilio, y si solo indicarán los sitios en donde está abierta la suscripción.

Todavía no han comenzado los trabajos.

La *Correspondencia* desmiente la noticia que circuló ayer tarde de que el Gobierno trataba de invertir al duque de la Torre de no sabemos qué facultades extraordinarias.

Nosotros oímos la noticia mas circunstanciada, mente que La *Correspondencia*; pues se decía que el general Serrano iba á ser nombrado generalísimo del ejército.

Ni paraban aquí los rumores; pues también se aseguraba que hoy amaneceríamos con un nuevo ministerio, bajo la presidencia del citado duque de la Torre.



La negativa de Mr. Thiers se supone fundada en que hasta que la Asamblea regularice el estado de la Hacienda, y resuelva la cuestión de los nuevos impuestos, no quiere contraer compromiso alguno.

Ocupase con preferencia la prensa francesa de los rumores alarmantes que a consecuencia de las declaraciones del *Daily Telegraph* de Londres, han circulado estos días acerca de la tirantez de relaciones entre el imperio alemán y Francia.

El telegrama que últimamente publicamos anunciando que la *Gaceta de la Alemania del Norte* desmentía categóricamente las noticias de *El Daily Telegraph*, quitan completamente toda importancia a este asunto.

Advertimos además que aun no ha vuelto a Versalles el embajador de Prusia cerca del gobierno francés que actualmente se encuentran en Versalles.

Ni la prensa inglesa, ni el telégrafo anuncia la retirada del gabinete Gladstone que con una resignación verdaderamente admirable acaba de sufrir dos derrotas parlamentarias.

Este hecho no tiene ejemplo en los anales de Inglaterra y solo puede atribuirse a que el gabinete espera para declararse vencido, el resultado de las sesiones del tribunal de arbitros de Ginebra.

De todos modos, será difícil que pueda continuar al frente del gobierno, si en una tercera votación no obtiene una gran mayoría.

Como en vista de la opinión, esto no parece posible, su habilidad consistirá en evitar que se promuevan cuestiones, que autoricen lo que allí se llama la división de la Cámara.

### ULTIMA HORA.

Anoche en la reunión de la mayoría y después de un discurso del duque de la Torre y del presidente del Consejo en favor de la conciliación, se aprobó la candidatura para la mesa propuesta por el gobierno. También parece haberse aprobado la idea de que en atención a la gravedad de las circunstancias y con objeto de que el Congreso se constituya cuanto antes, se presentará una proposición para que se declare este en sesión permanente hasta que se aprueben las actas en número suficiente para poder votar leyes.

Podrá parecer irreizable semejante proyecto, pero todo es creible en este país y con una situación que deja muy atrás a cuanto se ha visto hasta ahora.

Damos la enhorabuena a los Lázarus.

A continuación publicamos la relación de senadores y diputados proclamados, que inserta la *Gaceta de Madrid* en su número de ayer:

#### SENADORES.

Barón de Rada. Príncipe de Vergara.  
Obispo de la Habana. Salustiano de Olózaga.  
Francisco de Paula Rivas. Juan Domingo Santa Cruz.  
Juan Francisco Zurcalday y Urquijo. Teodoro José Ramirez.  
José España y Puerta. Jacobo Ulloa.  
Enrique Arce y Loderas. Antonio María Alvarez.  
Antonio de Beitia y Bas. Bartolomé Basanta.  
José de Salamanca. Conde de Pallares.  
Juan de Zabala y de la Puente. Príncipe de Vergara.  
José Abascal y Corredano. Manuel María José de Galdos.  
Luis Santonja y Crespo. Cirilo Alvarez.  
Pedro Sala y Giscar. Juan Manuel Montalvan.  
Francisco Ramirez Carmona. Enrique Heredia Livermore.  
Antonio Caballero de Rodas. Marqués del Duero.  
Miguel Chacon y Duran. Pedro Narciso Auroles.  
Francisco Salmeron y Alonso. Marqués de Vergara.  
Marqués de la Torre. Marqués de Corvera.  
Justo Pelayo Cuesta. Juan Francisco Camacho.  
Manuel Sánchez Ocaña. Alfonso Chico de Guzman.  
Juan Martín Carramolino. José de la Gándara.  
Alejandro Groulard y Gomez. Luis Hara.  
de la Serna. Cayo Escudriqui.  
Marqués de Perales. Nazario Casado y Marichalar.  
Guillermo Nicolau. Juan Francisco Camacho.  
Joaquín Basols. Domingo Antonio Merelles.  
Manuel María de Ubagón. Alejandro Marquina.  
Salvador María de Ori. Benito Ulloa y Rey.  
Juan Massanet y Ochando. Juan Alvarez de Lorenzana.  
Ramon Estruch y Ferrer. Estanislao Suarez Inclán.  
Pascasio Masadas. Manuel García Barzanallana.  
Pedro Collazo y Gil. Victoriano Argüelles.  
Antonio Bergues de las Casas. Eulogio Eraso de Cartagena.  
Conde de Encinas. Bernardo Rodríguez Díez.  
Lorenzo Arrazola. Dionisio Gonzalez de la Martin.  
Juan Contreras. Fernando Sierra y Riva-herrera.  
Ignacio Plana y Moncada. Francisco Antonio Ries-  
Joaquín Muñoz Bueno. trera.  
Santiago de Angulo. José Benito Amado.  
Joaquín Vazquez de Puga. Telesforo Oliva de la Torre.  
Ramon Rodríguez Leal. Clemente Sánchez Arjona.  
José Gonzalez de la Vega. Valeriano Casanueva.  
Pedro Lopez Ruiz. Fulgencio María Tabernero.  
Francisco de los Rios y Rosas. José Ramon Lopez Doriga.  
Duque de Fernan-Núñez. Angel Fernandez de los Rios.  
Marqués de Mudeja. Pedro de la Pedraja.  
Conde de las Cabanellas. José María Orense.  
Santiago del Aguila y Aguilu. Telesforo Montejó y Robledo.  
Saturnino Vargas Machuca. Antonio Ros de Olano.  
Obispo de Almería. Tomás García Cervino.  
Antonio Caballero de Rodas. Alejandro Groulard.  
Félix García Gomez de la Serna. Emilio Bernat y Prieto.  
Juan Valera y Alcalá Galiano. Francisco Javier Cano y Cárdenas.  
Blas García de Quesada. Pedro García de Leanz.  
Benito María Hermida y Vera. Diego Fernandez Cano.  
Segundo Hombre. Fernando Fernandez de Córdoba.  
Cosme Velarde. Benito Sanz Gorrea.  
Sebastián de la Fuente Alcazar. Manuel de la Rigada y Leal.  
Marqués de Valdeguerrero. Vicente de Fuenmayor y Dávila.  
Sabino Herrero. Francisco Santa Cruz.  
Pedro Trinidad. Barón de Salillas.  
Enrique Climent y Vidal. José Igual y Cano.  
Tomás Roger y Vidal. Joaquín Gallego.  
Fernando Puig y Gibert.

Fernando del Pino y Villamil. Sr. Obispo de Jaen.  
Joaquín Palma Vinuesa. Marqués de Valde Espina.  
Manuel María Hazas. Juan José de Arechaga y Lande.  
Ricardo Rojas Garbayo. Marqués de Santa Cruz de Aguirre.  
Genaro Villanova. Sr. Obispo de Avila.  
Diego García. Cándido Maroto.  
Manuel del Vado. Eugenio Gaminde.  
Marcelino Junquera. Celedonio Barrieta.  
Manuel García Alcobendas. Juan Bruil.  
Sr. Obispo de Cuenca. Ramon Gacés.  
Conde del Valle. Félix Ruiz de Messina.  
Marqués de Villalegre y San Millán. Rafael Echagüe.  
Antonio Aparici y Guizarro. Gabriel Rodríguez.  
Diego Garrido y Melgarejo. Guillermo Tirado.  
Francisco Ramirez Cruzado Roza.  
Francisco Dominguez Santamaría.  
Joaquín Jovellar. Sr. Obispo de Avila.  
Antonio Bastarás. Cándido Maroto.  
Francisco Moncasi. Eugenio Gaminde.  
Manuel Cantero. Celedonio Barrieta.  
Alonso Valenzuela. Juan Bruil.  
Andrés Fontecillas. Ramon Gacés.  
Esteban Leon y Medina. Félix Ruiz de Messina.  
José Leon y Teruel. Rafael Echagüe.  
José Ruiz de Quevedo. Gabriel Rodríguez.  
Llesmes Franco del Corral. Guillermo Tirado.  
Juan Piñán.  
Sr. Obispo de Guadix.

#### DIPUTADOS.

Teodoro Mateo Sagasta. José Amat.  
Luis Estrada. Federico Bas.  
José Bas. Mariano Z. Cazorro.  
Buenaventura Carbó. José M. Fernandez de la Hoz.  
Tomás Capdepón. Rafael Carrillo.  
José Luis Albareda. Bernardo Toro y Moya.  
Gregorio Cruzada Villamil. Carlos Navarro y Rodrigo.  
Antonio Abellan Peñuelas. Antonio de los Rios y Rosas.  
Juan M. del Arévalo. Jorge Loring.  
José Cárdenas. Severiano Arias.  
Cipriano Montero de Espinosa. Eugenio Torreblanca.  
Juan Andrés Bueno. Antonio de los Rios y Rosas.  
Pedro R. Campos de Orellana. Vicente Robledo Checa.  
José Moreno Nieto. Luis Rente Giner.  
Señor conde de Villanueva de Perales. Trinidad Sicilia.  
Abelardo Lopez Ayala. Joaquín Fuentes y Contreras.  
José de Rátés. Pedro Pagan Ayuso.  
Antonio Gonzalez Llorente. Pedro Gisbert.  
Eduardo Reig. Mariano Zaballera.  
Federico Pons. Eduardo Alonso Calmenares.  
José Maluquer. José Manuel Urzaizqui.  
Antonio Ferratges. Eduardo Quiroga.  
Victor Balaguer. Adolfo Merelles.  
Francisco de Asís Mardorell. Joaquín Becerra Armesto.  
Federico Gomis. Vicente Perez.  
Señor baron de Corvera. Demetrio Macías Castelo.  
Antonio Palau. Eugenio Alau.  
Manuel Alonso Martinez. Cándido García.  
Joaquín Gonzalez Frori. Urbano Feijó Sotomayor.  
Luis de Angulo. Bonifacio Cortés Llano.  
Julian Zugasti. Faustino Allende Vallerol.  
Señor marqués de Castro-Serna. Pedro Lopez Grado.  
José Díaz Guizarro. Antonio Luis de Aniciola.  
Vicente Ferrer y Soriano. Ventura Olavarría.  
Duque de Tetuan. Francisco de Pisa Pajares.  
Joaquín Bañón. Antonio Navarro Rodrigo.  
Miguel Alegre. Eudasio Polanco Aguado.  
Cristóbal G. Romo. Ricardo Alzugaray.  
Juan B. Topete. Pedro Mateo Sagasta.  
José Gonzalez Roncero. Ramon Izquierdo Zárate.  
Antonio de los Rios y Rosas. José Elduayen.  
Manuel Mora. Constantino Armesto.  
Antonio Alvarez Jimenez. Luis Rodriguez Seoane.  
Federico Villalba. Eduardo Fontan.  
José Malcampo. Antonio Terrero.  
Ramon Chico de Guzman. Cristóbal Martín Herrera.  
Federico Soria Santa Cruz. Manuel Avila Ruano.  
Lino Peñuelas. Fidel García Lomas.  
Duque de Hornachuelos. Ambrosio J. de Cajigas.  
Juan Gamero Civico. José Suarez.  
José Joaquín Trillo. Santiago Gonzalez Encinas.  
Santos Isasa. Bonifacio de Blas.  
Félix García Gomez. Meliton Martín.  
Pedro Muñoz Sepúlveda. Mariano Z. Cazorro.  
Aureliano Linares. Práxedes M. Sagasta.  
Ramon Sanjurjo Paridiñan. Francisco de P. Candau.  
Leandro Pita y Lamas. José Pastor y Landero.  
Antonio Romero Ortiz. Francisco de P. Candau.  
Manuel Romero Abadía. José Corbacho.  
Manuel Quirós. Manuel Sanchez Silva.  
Manuel Quirós. Bernardo García de Leanz.  
Manuel Quirós. Eduardo Bernués Reina.  
Manuel Quirós. Antonio Parias.  
Manuel Quirós. Antonio Aristegui.  
Manuel Quirós. Ramon Benito Aceña.  
Manuel Quirós. Joaquín Piñol y Navas.  
Manuel Quirós. Magín Lladós.  
Manuel Quirós. Ramon Grau.  
Manuel Quirós. Francisco J. Calvo.  
Manuel Quirós. Francisco García Martínez.  
Manuel Quirós. Mariano M. Herrera.  
Manuel Quirós. Salvador Lopez Guizarro.  
Manuel Quirós. Leon Cappa.  
Manuel Quirós. Francisco de Pedro.  
Manuel Quirós. Pio Gullón.  
Manuel Quirós. Gregorio Montes.  
Manuel Quirós. Angel Mansi.  
Manuel Quirós. Venancio Gonzalez.  
Manuel Quirós. Venancio Gonzalez.  
Manuel Quirós. German Gamazo.  
Manuel Quirós. Duque de Tetuan.  
Manuel Quirós. Gaspar Nuñez de Arce.  
Manuel Quirós. Trinitario Ruiz Capdepón.  
Manuel Quirós. José Emilio de Santos.  
Manuel Quirós. José Ros Escoto.  
Manuel Quirós. José Trecheulo.  
Manuel Quirós. Enrique Villarroya.  
Manuel Quirós. Juan Francisco Parra.  
Manuel Quirós. Vicente Chapa.  
Manuel Quirós. Antonio J. Santiago.  
Manuel Quirós. Ricardo Muñoz.  
Manuel Quirós. José Teixido y Jover.  
Manuel Quirós. Felipe Padrieta.  
Manuel Quirós. Anacleto E. Gullón.  
Manuel Quirós. Eduardo Naval.  
Manuel Quirós. Pio Ballesteros.  
Manuel Quirós. Ramon García.  
Manuel Quirós. Juan Salvador Herrando.  
Manuel Quirós. Celestino Aranda.  
Manuel Quirós. Emilio Navarro y Ochoteco.  
Manuel Quirós. Celestino Rico.  
Manuel Quirós. Laureano Sanz.  
Manuel Quirós. Fernando Vida.  
Manuel Quirós. Marqués de la Esperanza.  
Manuel Quirós. Eugenio Lopez Bustamante.  
Manuel Quirós. Dionisio de Oteiza.  
Manuel Quirós. Pedro Díez Romero.  
Manuel Quirós. Bonifacio Cortés Llano.

José Gallestra y Frau. Manuel Sanchez Garcia.  
Manuel Sanchez Garcia. Pedro Antonio Torres.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Tagle y Villa.  
Manuel Sanchez Garcia. Eduardo A. Colmeares.  
Manuel Sanchez Garcia. Justo T. Delgado.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Barrenechea.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel M. Perez.  
Manuel Sanchez Garcia. Cándido Martínez.  
Manuel Sanchez Garcia. Augusto Ulloa.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Quiroga Vazquez.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Rodriguez Castro.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Sanz.  
Manuel Sanchez Garcia. Mariano Cancio Villamil.  
Manuel Sanchez Garcia. Matias Lopez.  
Manuel Sanchez Garcia. Juan Moreno Benitez.  
Manuel Sanchez Garcia. José Luis E. Ibarra.  
Manuel Sanchez Garcia. Eusebio Paje.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Romero Robledo.  
Manuel Sanchez Garcia. José Lafuente Casamayor.  
Manuel Sanchez Garcia. Adrian Riusuelo y Prado.  
Manuel Sanchez Garcia. José Lopez Dominguez.  
Manuel Sanchez Garcia. Emilio Castelar.  
Manuel Sanchez Garcia. Juan Domingo Pinedo.  
Manuel Sanchez Garcia. Nicolás Salmeron y Alonso.  
Manuel Sanchez Garcia. Cesáreo Somolinos.  
Manuel Sanchez Garcia. José Rodriguez Sepúlveda.  
Manuel Sanchez Garcia. Estanislao Figueras.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Pi y Margall.  
Manuel Sanchez Garcia. Rafael Bot.  
Manuel Sanchez Garcia. Santiago Soler y Plá.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Puigener.  
Manuel Sanchez Garcia. Juan Martí y Torres.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Villalonga.  
Manuel Sanchez Garcia. Eusebio Pascual y Casas.  
Manuel Sanchez Garcia. Ignacio Vidal.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel García Martínez.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Gonzalez Chermá.  
Manuel Sanchez Garcia. Pedro J. Moreno Rodriguez.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Gutierrez Agüera.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Perez Costales.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Orense.  
Manuel Sanchez Garcia. Domingo Sanchez Yago.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco García Lopez.  
Manuel Sanchez Garcia. Luis Blanco.  
Manuel Sanchez Garcia. Emilio Castelar.  
Manuel Sanchez Garcia. Buenaventura Gulló.  
Manuel Sanchez Garcia. Vicente Galiana.  
Manuel Sanchez Garcia. Nicolás Estébanes y Muñiz.  
Manuel Sanchez Garcia. Nicolás Salmeron y Alonso.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Lapiz-Buru.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Fernandez Cuervo.  
Manuel Sanchez Garcia. José Gonzalez Alegre.  
Manuel Sanchez Garcia. Eduardo Chao.  
Manuel Sanchez Garcia. Severino Martínez.  
Manuel Sanchez Garcia. Santiago Riesco Ramos.  
Manuel Sanchez Garcia. Aniano Gomez.  
Manuel Sanchez Garcia. Eduardo Cagigal.  
Manuel Sanchez Garcia. Fermin Villamil.  
Manuel Sanchez Garcia. Buenaventura Abarruz.  
Manuel Sanchez Garcia. José Muro Lopez.  
Manuel Sanchez Garcia. José Cristóbal Sorní.  
Manuel Sanchez Garcia. José Guerrero.  
Manuel Sanchez Garcia. Juan Pablo Soler.  
Manuel Sanchez Garcia. Faustino Gil Berges.  
Manuel Sanchez Garcia. Patricio Lozano.  
Manuel Sanchez Garcia. Rodrigo J. Varona.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Ortiz de Zárate.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Pinedo.  
Manuel Sanchez Garcia. Eugenio Abasoles.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Gonzalez Peña.  
Manuel Sanchez Garcia. Vicente Lahoz.  
Manuel Sanchez Garcia. José Royo Salvador.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Boda.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel García Rodrido.  
Manuel Sanchez Garcia. Carlos Calderon.  
Manuel Sanchez Garcia. Ignacio Alcibar.  
Manuel Sanchez Garcia. Benigno Rezusta.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Urra.  
Manuel Sanchez Garcia. Angel Herraiz.  
Manuel Sanchez Garcia. Mariano Solís.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Pedrosa.  
Manuel Sanchez Garcia. Cándido Necedal.  
Manuel Sanchez Garcia. Cruz Ochoa.  
Manuel Sanchez Garcia. Demetrio Iribas.  
Manuel Sanchez Garcia. Cesáreo Sanz y Lopez.  
Manuel Sanchez Garcia. Eusebio Muñiz.  
Manuel Sanchez Garcia. Domingo Diaz.  
Manuel Sanchez Garcia. Gaspar Cienfuegos.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Alvarez.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Sanchez del Campo.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Espejo y Alcázar.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Gonzalez Llorente.  
Manuel Sanchez Garcia. Escolástico Parra.  
Manuel Sanchez Garcia. Ignacio Labater.  
Manuel Sanchez Garcia. Cipriano S. Montesinos.  
Manuel Sanchez Garcia. Marqués de la Vega de Armijo.  
Manuel Sanchez Garcia. Pedro Calderon Herce.  
Manuel Sanchez Garcia. Fernando Calderon Colantes.  
Manuel Sanchez Garcia. Daniel Carballo.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Mantilla.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Leon Moncasi.  
Manuel Sanchez Garcia. Fausto Miranda.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Cánovas del Castillo.  
Manuel Sanchez Garcia. Emilio Cánovas del Castillo.  
Manuel Sanchez Garcia. Saturnino Alvarez Bugallal.  
Manuel Sanchez Garcia. Marqués de la Vega de Armijo.  
Manuel Sanchez Garcia. Benito María de Oca.  
Manuel Sanchez Garcia. Conde de Franco.  
Manuel Sanchez Garcia. Mariano Rius y Montaner.  
Manuel Sanchez Garcia. Buenaventura Oriol.  
Manuel Sanchez Garcia. Conde de Villalobos.  
Manuel Sanchez Garcia. Tomás Velez Terro.  
Manuel Sanchez Garcia. Cándido María Pimentel.  
Manuel Sanchez Garcia. José Victoria.  
Manuel Sanchez Garcia. Alejo Novia de Salcedo.  
Manuel Sanchez Garcia. José Luis Antón.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio J. de Vildósola.  
Manuel Sanchez Garcia. Lorenzo Arrieta.  
Manuel Sanchez Garcia. Bernabé Morillo.  
Manuel Sanchez Garcia. Cipriano Piñero.  
Manuel Sanchez Garcia. Pedro Salaverría.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Fuentes.  
Manuel Sanchez Garcia. Marqués de Campo Sagrado.  
Manuel Sanchez Garcia. Salustiano Gonzalez.  
Manuel Sanchez Garcia. Sebastian Fernandez Miranda.  
Manuel Sanchez Garcia. Conde de Torenó.  
Manuel Sanchez Garcia. Agustín Estéban Collantes.  
Manuel Sanchez Garcia. José Fernandez Montesinos.  
Manuel Sanchez Garcia. Juan Montero Guizarro.  
Manuel Sanchez Garcia. José María Valera.  
Manuel Sanchez Garcia. Jacinto Anglada.  
Manuel Sanchez Garcia. Salvador Damato.  
Manuel Sanchez Garcia. Tomás Fábregas.  
Manuel Sanchez Garcia. Joaquín Piñol.  
Manuel Sanchez Garcia. José Quintana.  
Manuel Sanchez Garcia. Teodoro Ladico.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Javier Higuera.  
Manuel Sanchez Garcia. Faustino Moreno Portela.  
Manuel Sanchez Garcia. José Rivera.  
Manuel Sanchez Garcia. Juan Ulloa y Valera.  
Manuel Sanchez Garcia. Gregorio Alonso Grimalde.  
Manuel Sanchez Garcia. José Torres Mens.  
Manuel Sanchez Garcia. Vicente Romero Giron.  
Manuel Sanchez Garcia. Joaquín Villavicencio.  
Manuel Sanchez Garcia. Ramon Passaron y Lastra.  
Manuel Sanchez Garcia. Pedro Sopena.  
Manuel Sanchez Garcia. Antonio Arriola.  
Manuel Sanchez Garcia. Ruperto Fernandez de las Cuevas.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Becerra.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Becerra.  
Manuel Sanchez Garcia. Cristino Martos.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Ruiz Zorrilla.  
Manuel Sanchez Garcia. José María Beranger.  
Manuel Sanchez Garcia. Eusebio Montero Rios.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Llano y Pensi.  
Manuel Sanchez Garcia. Vicente Rodriguez.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel G. Marin.  
Manuel Sanchez Garcia. Servando Ruiz Gomez.  
Manuel Sanchez Garcia. Julian Garcia.  
Manuel Sanchez Garcia. Fernan lo Romaro Gil.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Ruiz Zorrilla.  
Manuel Sanchez Garcia. José Matías Bédmar.  
Manuel Sanchez Garcia. José Fernandez Izquierdo.  
Manuel Sanchez Garcia. Enrique Martos.  
Manuel Sanchez Garcia. Joaquin Rosell.  
Manuel Sanchez Garcia. Domingo Ripoll.  
Manuel Sanchez Garcia. Luis Molini.  
Manuel Sanchez Garcia. José Peris y Valero.  
Manuel Sanchez Garcia. José Soriano Plasencia.  
Manuel Sanchez Garcia. Francisco Ruiz Zorrilla.  
Manuel Sanchez Garcia. Luis Gonzalez Zorrilla.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Rozas.  
Manuel Sanchez Garcia. José Alvarez Peralta.  
Manuel Sanchez Garcia. Tomás Mosquera.  
Manuel Sanchez Garcia. Rafael María de Labra.  
Manuel Sanchez Garcia. Manuel Becerra.  
Manuel Sanchez Garcia. Joaquín Sanromá.

La Correspondencia daba anoche las siguientes noticias:

El ayuntamiento de Ciudad-Real que era carlista ha renunciado a su cargo.

Se dice que las partidas carlistas de Navarra quieren dirigirse a Roncesvalles para proteger la entrada del duque de Madrid.

Esta tarde se ha dicho en el salón de Conferencias que el Gobierno ha recibido noticias de que en las inmediaciones de Irún se habían reunido como unos 900 carlistas.

Parece que han sido declaradas en estado de sitio las provincias Vascongadas y Navarra.

Hoy pagará la Caja de Depósitos los intereses de resguardos al portador números 726 a 750 de sorteo.

### SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por decreto del ministerio de Hacienda, de 20 de Abril resultando vacante la plaza de contador general de la Dirección de la Deuda pública, se confiere, con la categoría de jefe de administración de primera clase, a D. Pedro Pastor y Maseda, jefe del departamento de liquidación de la misma dependencia.

Por otro de igual fecha, resultando vacante la plaza de jefe del departamento de liquidación de la Dirección de la Deuda pública, se confiere, con la categoría de jefe de administración de primera clase a D. Pascual de Altolaigüerre, inspector de Hacienda.

Por otro del ministerio de Fomento, fecha 19 de Abril, se dispone:

Artículo 1.º Se crea una comisión que resida en Madrid, encargada de promover y dirigir la presentación de objetos en la Exposición universal que ha de inaugurarse en Viena el 1.º de Mayo de 1873, y que al efecto se entenderá con la comisión imperial y real austro-húngara.

Art. 2.º Los gastos que se originen con motivo de este servicio serán de cuenta del Estado y se consignarán en el presupuesto de gastos del próximo año económico.

Art. 3.º El ministro de Fomento adoptará las disposiciones que considere oportunas para el cumplimiento de este decreto.

Por otro de igual fecha, se nombra presidente de la comisión general para formar parte de la Exposición universal de Viena a D. Manuel de la Concha, marqués

del Duero; Vice-presidentes al duque de Fernan-Núñez y a D. Augusto de Ulloa; vocales al marqués de Perales; D. Fernan Caballero; duque de Tetuan; D. Juan Valera, director de Instrucción pública; D. Isidro Aguado y Mora, director de obras públicas; D. Antonio Castell de Pons, director de agricultura, industria y comercio; don Gregorio Cruzada Villamil, director de estadística; D. Pio Gullón, subsecretario de Estado; D. Fernando Leon y Castillo, subsecretario de Ultramar; D. Francisco Biorra y Aguirre; D. Hilario Nava y Cabada; don José Eilduayen; D. Agustín Palcaus; D. José Emilio de Santos; D. Francisco García Martínez; D. Lino Peñuelas y Fornesa; D. Carlos Ibañez; D. Cándido Barrios; don Antonio Gisbert; D. Carlos de Haes; D. Dióscoro Puebla; D. Antonio Aguilu; D. Luis María Utor; D. Francisco Javier Buguier; D. José Gil de Leon; D. Pedro Julian Muñoz y Rabio; D. Francisco Asenjo Barbieri; D. Eusebio Zuloaga; D. Ignacio José Escobar; D. Manuel de Foronda; y secretario a D. Virgilio Galvez Canero, jefe de neg. cado de agricultura e industria del ministerio de Fomento.

Y se dispone que dicha comisión se constituya inmediatamente y proponga al gobierno el reglamento interior de la misma y los medios de organizar este servicio en todas partes y quedando autorizada para reclamar de todos los centros administrativos los datos y noticias que considere necesarios.

Por otro de 20 de Abril se dispone:

Artículo único. Se trasfieren del capítulo 23, art. 1.º, sección 7.ª del presupuesto vigente, *Material de carreteras en construcción*, las sumas de 170.000 y 5.610 pesetas a los capítulos 3.º y 4.º respectivamente de la propia sección y presupuesto, *Personal y material de la administración provincial de Fomento*. El gobierno dará cuenta a las Cortes del presente decreto.

Por otro de 19 de Abril se concede la gran cruz de la Orden civil de María Victoria, como comprendido en el párrafo 9.º del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio último, a D. Vicente Asuero y Cortazar.

Por otro de la misma fecha se concede igual gracia a D. Matías Nieto y Serrano, como comprendido en el mismo párrafo y artículo de dicho reglamento.

Por las mismas circunstancias que los anteriores, se concede igual condecoración a D. Agustín Pascual.

También se dispensa igual gracia a D. Joaquín Nuñez de Prado.

Y por otros tres decretos de igual fecha, se concede la cruz de primera clase de dicha orden:

A D. Isidro Gid y Soldevilla.

A D. Fernando Rodriguez Pridall.

Y a D. Fernin Perla.

Por decreto del ministerio de Ultramar, de 20 de Abril, se dispone:

Artículo único. En lo sucesivo, y a contar desde la fecha, la categoría del Jefe de Fomento de las islas de Fernando Póo, Annobón, Corisco y sus dependencias será de Jefe de Negociado de primera clase, con el haber de 6.000 pesetas anuales de sueldo y 4.000 de sobresueldo.

Por otro de igual fecha, se ordena:

Artículo 1.º Se eleva a 20.000 pesetas el sobresueldo asignado a la plaza de Jefe de Administración económica de la isla de Puerto-Rico.

Art. 2.º El importe del aumento a que se refiere el artículo anterior se consignará en los próximos presupuestos generales de la isla, imputándose para su abono por lo que resta del presente ejercicio, a los sobrantes que resulten en el art. 1.º, capítulo 1.º, sección 4.ª del presupuesto vigente.

Por otro de la misma se declara cesante, accediendo a sus deseos, a D. José María Nieto, Jefe de la Administración económica de la isla de Puerto-Rico.

Por otro de fecha igual, se nombra Jefe de Administración de primera clase, Jefe de la Administración económica de la provincia de Puerto-Rico, a D. Olegario de Andrade, que actualmente desempeña el mismo cargo en la de Madrid.

Por otro de la misma se restablece a la categoría de jefe de la administración de segunda clase la plaza de administrador de la Aduana de la Habana, a que pertenecía antes de aprobarse la reforma que le elevó a la de primera en 24 de Setiembre de 1870; fijando al propio tiempo de la categoría de jefe de administración de tercera clase a la de contador; señalando respectivamente los sueldos que corresponden a dichas categorías, y los sobresueldos de 20.000, 17.500 y 16.000 pesetas, con lo cual se obtiene una economía de 9.000.

Por otros tres de la misma fecha se nombra para la plaza de jefe de administración de segunda clase, administrador de la Aduana de la Habana, a D. Manuel Lázarus, que con igual categoría desempeña la de Subadministrador en la propia dependencia.

Para la plaza de jefe de administración de tercera clase, subadministrador de la Aduana de la Habana, a D. Severiano Barón, que desempeña con igual categoría la de contador en la misma dependencia.

Y en comisión, para la plaza de jefe de administración de cuarta clase, contador de la Aduana de la Habana, a D. Guillermo Laá y Rute, jefe de administración de segunda clase, y en la actualidad vista en la expresada Aduana.

(Gaceta del lunes.)

Por decreto del ministerio de Fomento de 19 de Abril, se autoriza a D. José Macías Marrón, para ejecutar las obras de desagüe y saneamiento de los terrenos que ocupa la laguna denominada de Calderon, en el término de Osuna, provincia de Sevilla.

Por real orden de 30 de Marzo, se dispone lo siguiente:

1.º Que en cuanto a la manera de tramitar los expedientes para el alumbramiento y aprovechamiento de las aguas subterráneas, es preciso distinguir dos períodos: primero, el de alumbramiento, que es puro y exclusivamente de la ley de minas; y el segundo, el de aprovechamiento, cuando ya en la superficie las aguas alumbradas tienen que ponerse en circulación por terrenos de dominio público, o que no sea de la propiedad del que las alumbró, en cuyo período y circunstancias corresponde instruir los expedientes a la Dirección de obras públicas por la ley de aguas o por la de canales de riego.

2.º Que los expedientes incoados con anterioridad a las bases de 29 de Diciembre de 1868 pueden acogerse a ellas a instancia de los interesados; pero que los posteriores a dicha fecha habrán de subordinarse necesariamente a sus prescripciones.

3.º Que la ley de 20 de Febrero de 1870 sobre canales de riego no comprende sino aquellos que se alimentan de aguas de dominio público, como derivaciones de rios, pantanos y demás aguas públicas, debiendo registrarse los que surten de aguas de dominio privado por la ley de 3 de Agosto de 1866, anteriores y posteriores disposiciones vigentes sobre la materia.

4.º Que no pudiéndose determinar a priori la cantidad de agua que debe servir de tipo para apreciar si un canal está o no comprendido en la ley de 20 de Febrero de 1870, se haya entender al gobernador de Canarias que llegando la extensión de terreno regable a 200 hectáreas, y siendo las aguas de dominio público, la concesión se halla comprendida en la mencionada ley de canales de riego, debiendo registrarse en otro caso por lo que determina la ley de aguas de 20 de Agosto de 1866.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 30 de Marzo, se dispone que habiendo regresado a esta corte D. Joaquín Bañón y Algarra, se encargue de nuevo de la Dirección general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

A nuestros suscritores de provincias decíamos anteayer lo siguiente:

«Desde muy temprano principió a verificarse esta mañana en Madrid el levantamiento general, con muy ligeras excepciones.

Las gentes se echaron a la calle en ademan pacífico; las unas a proveerse de vituallas para el necesario alimento, y las otras para cumplir con el precepto dominical.

Signen charlando con el gobierno y los particulares los hilos telegráficos; las vías férreas conservan intactos sus rails; todos los puentes incluso el viaducto de la calle de Segovia, continúan descansando sobre sus estribos; aun no los ha perdido del todo el gobierno ni *El Puente de Alcala*; en el ministerio de la Guerra se sigue velando; en el de Fomento se oye de vez en cuando cantar el *qui-qui-qui*; el de la Gobernación se prepara a recibir el empleo de *Principal*; están dispuestas las llaves para abrir las puertas del Congreso y las del Saladero para encerrar a los periodistas; se construyen a toda prisa los cerrojos para cerrar precipitadamente aquellas en caso de necesidad, y todo hace presagiar que estamos en víspera de lunes y que faltan dos días y medio para el pavoroso 24 de Abril.

Las gentes preguntan si es hoy cuando se arma; el orden público, asustado de verse conservado, ni se atreve a inspirar miedo a los habitantes de la corte por evitar que el pánico ministerial altere su forzado descanso.

Hoy es, pues, el primer día de paz que nos ha proporcionado la revolución de Setiembre.

Hasta las oposiciones se deciden por el descanso y se declaran en huelga.

La carlista, en virtud de orden del duque de Madrid.

Los republicanos, en gracia de su soberanía.

No sabemos que harán los radicales, pero hé aquí los consejos que les da *La Discusión*:

«Proclamado el retraimiento por D. Carlos, y resueltos los republicanos a no sancionar con su presencia las infamias e ilegalidades de que ha sido víctima el cuerpo electoral en la pasada contienda, los radicales se verán en la precisión de adoptar un acuerdo parecido; pues triste papel en otro caso van a hacer en el tercio de las leyes, profanado por unionistas y calamares, sus senadores y diputados.»

Y no se contenta nuestro colega federal con dejarle espido el campo legal, sino que también lo deja solo, sin duda con el objeto de no estorbar en el campo de batalla.

«No seremos, nosotros, dice, los que alentemos las ilusiones de los carlistas, pero nos guardaremos muy bien de dar la razón al gobierno de D. Amadeo; allá se entiendan los reyes entre sí.»

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 20.—En la Cámara de los diputados el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Visconti Venosta, dijo que no tenía la intención de publicar los documentos diplomáticos relativos a la cuestión romana, porque el gobierno italiano ha querido probar, no con notas, sino con hechos, que el pontificado es respetado en sus atribuciones espirituales.

Añadió que los gobiernos católicos han dado pruebas de solicitud por el Pontífice y los intereses religiosos; pero que al mismo tiempo han manifestado el deseo de mantener con Italia las relaciones mas cordiales sobre la única base posible, la de los hechos consumados.

Terminó asegurando que todas las potencias muestran una actitud que hace cada vez más fácil la política del gobierno.

Berlin 20.—Los periódicos publican una comunicación oficiosa, desmintiendo la noticia relativa a la tirantez de relaciones entre Francia y Alemania.

Paris 20.—En la Bolsa se han cotizado:  
El 3 por 100 francés, a 55'45.  
El 5 por 100 ídem, a 88'35.  
El interior español, a 26 1/8.  
El exterior ídem, a 30 1/8.

Londres 20.—A primera hora se hacían:  
El 3 por 100 exterior español, a 30 1/4.  
El 3 por 100 portugués, a 39 7/8.

Berlin 21.—Se han publicado los presupuestos de Prusia para el próximo ejercicio, en los cuales aparece un sobrante de 9.223.221 thalers, procedente en su mayor parte de los productos de las minas y ferrocarriles.

Roma 20.—Anúnciase la próxima reunión de la congregación de cardenales para tratar del asunto relativo a la ida de un nuncio del papa a Madrid.

Berlin 21.—Se ha firmado ya el convenio postal entre España y Alemania, disminuyendo el porte de las cartas sencillas a tres grosens durante el año actual y a dos y medio a partir de 1873.

Los periódicos ministeriales desmienten terminantemente que se haya enviado una nota al gobierno de Versalles que revela tirantez de relaciones



